

Antes de conocerte,
ya te esperábamos
Leo



Para Marta, para que nunca olvides lo
bonito que fue verte convertirte en
mamá.



Capítulo 1: UNA AMISTAD ESPECIAL

Querida Marta, escribo esta historia para ti, recordando todos esos momentos increíbles que hemos vivido juntas.

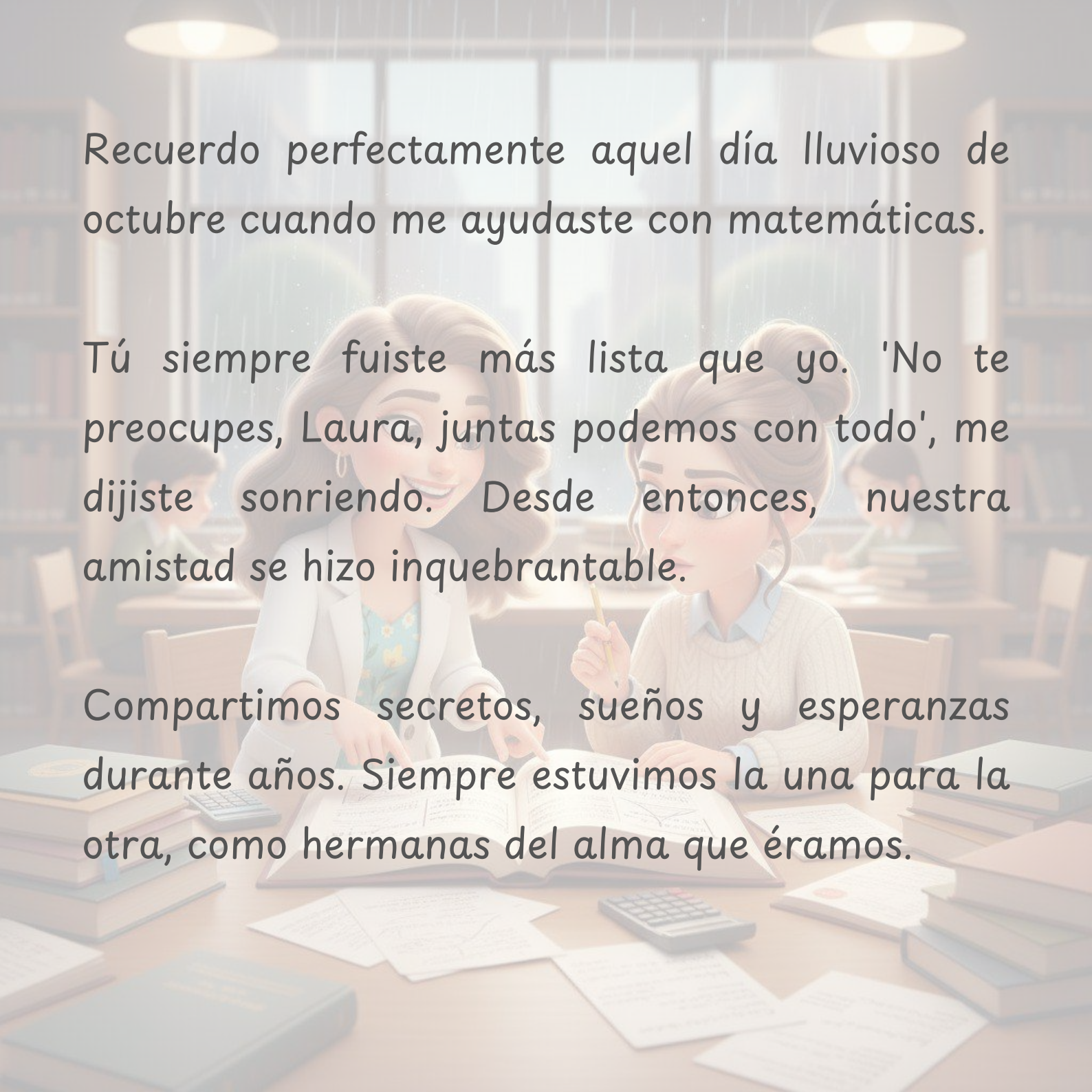
Desde aquella primera vez que nos conocimos en el instituto, supe que serías especial. Tu risa contagiosa llenaba toda el aula.



Recuerdo perfectamente aquel día lluvioso de octubre cuando me ayudaste con matemáticas.

Tú siempre fuiste más lista que yo. 'No te preocupes, Laura, juntas podemos con todo', me dijiste sonriendo. Desde entonces, nuestra amistad se hizo inquebrantable.

Compartimos secretos, sueños y esperanzas durante años. Siempre estuvimos la una para la otra, como hermanas del alma que éramos.





Los veranos en casa de tus padres fueron mágicos. Tu madre preparaba esas tortillas deliciosas mientras tu padre contaba historias divertidas.

Javier, tu hermano, siempre nos gastaba bromas tontas. Aquella casa se convirtió en mi segundo hogar durante la adolescencia.

Después llegó la universidad y cada una siguió caminos diferentes. Tú estudiaste enfermería, yo me dediqué al diseño gráfico.

Aunque las distancias nos separaron físicamente, nuestros corazones permanecieron unidos. Las llamadas nocturnas se convirtieron en nuestro ritual sagrado.

Hablábamos sobre profesores exigentes, exámenes difíciles y, por supuesto, chicos que nos gustaban. Nunca perdimos el contacto.

Recuerdo cuando me contaste que habías conocido a alguien especial en el hospital. 'Se llama Daniel y es médico', me dijiste emocionada por teléfono.

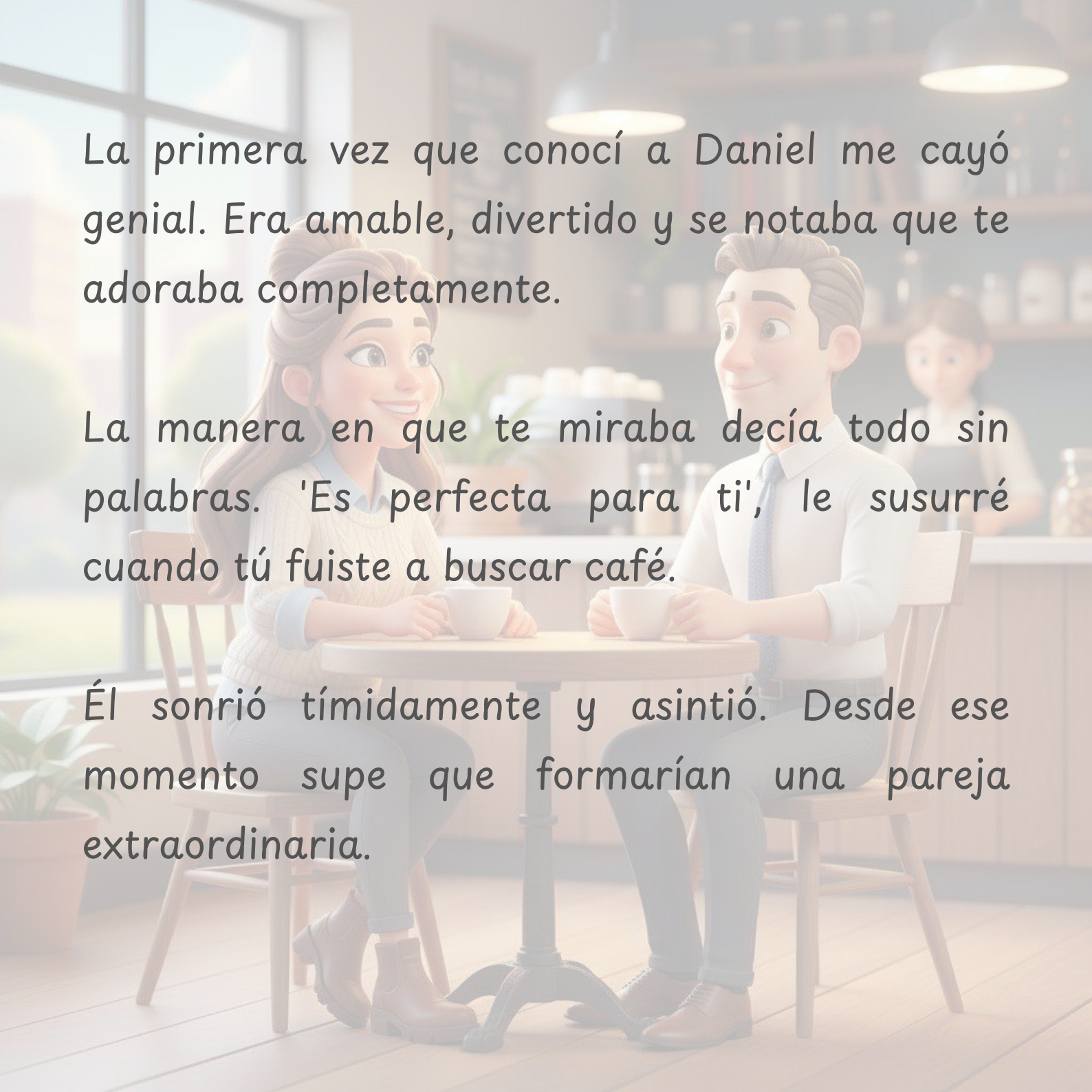
Tu voz sonaba diferente, llena de mariposas y esperanza. Supe inmediatamente que él sería importante en tu vida.



La primera vez que conocí a Daniel me cayó genial. Era amable, divertido y se notaba que te adoraba completamente.

La manera en que te miraba decía todo sin palabras. 'Es perfecta para ti', le susurré cuando tú fuiste a buscar café.

Él sonrió tímidamente y asintió. Desde ese momento supe que formarían una pareja extraordinaria.



Capítulo 2: CONSTRUYENDO UN FUTURO JUNTOS

Vuestra boda fue el día más bonito que recuerdo. Tú estabas radiante con ese vestido blanco precioso.

Daniel no podía parar de sonreír. Toda la familia estaba emocionada, especialmente tu madre, que no dejaba de llorar de alegría.



A wedding scene with a groom speaking at a podium. The groom is wearing a blue hoodie, a grey cap, and has a mustache. He is holding a microphone and looking down at a card on the podium. The podium is decorated with white flowers. In the background, there are guests seated at tables with white tablecloths and gold chairs. There are string lights with blue and yellow bulbs hanging from the ceiling. The word "LOVE" is written in large, white, outlined letters in the background.

Tu padre caminó contigo hasta el altar con lágrimas en los ojos. 'Mi niña se casa', murmuró orgulloso.

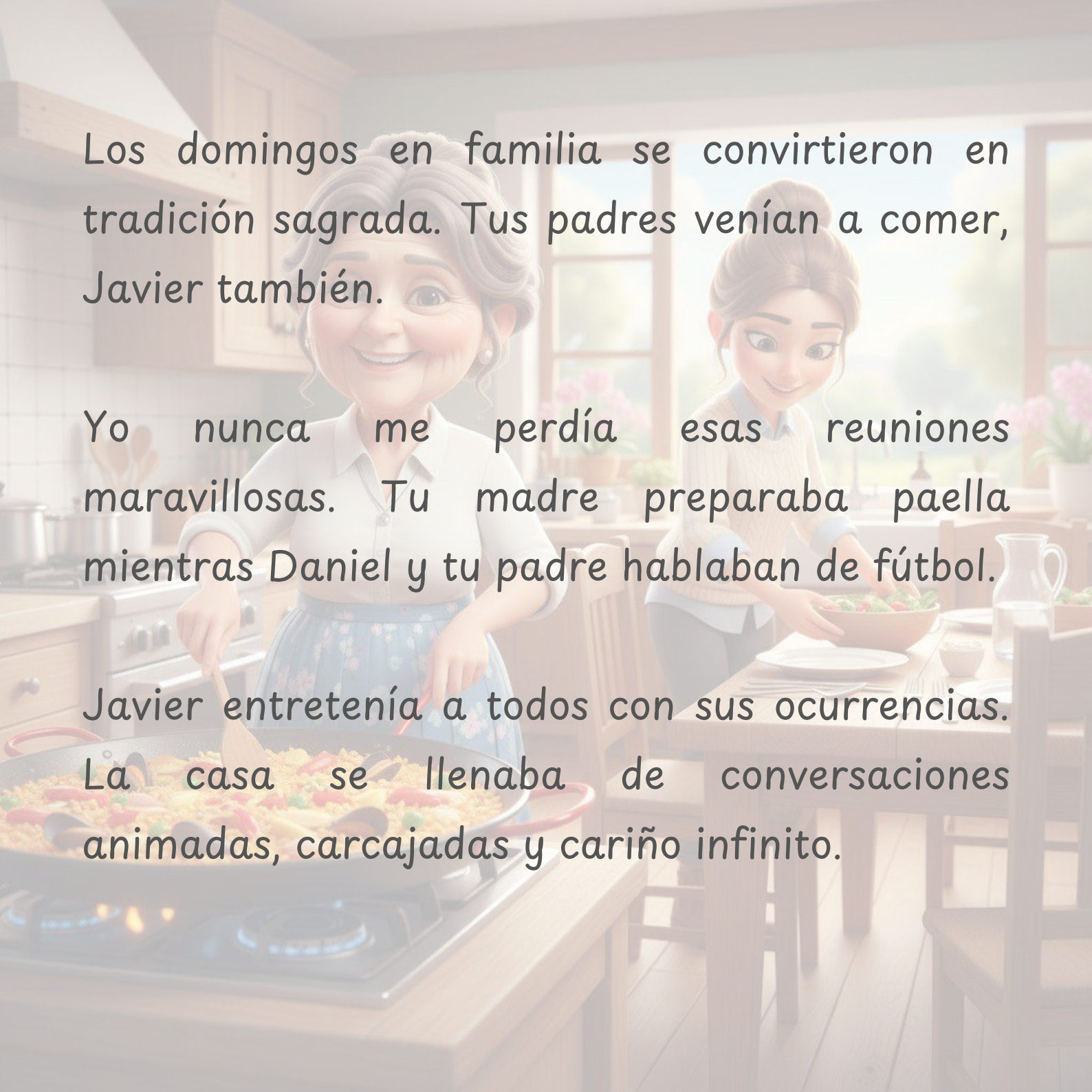
Javier fue el padrino perfecto, aunque se puso nervioso durante el discurso. Tu madre había preparado el banquete más delicioso del mundo.

Bailamos hasta altas horas de la madrugada. Fue una celebración inolvidable llena de amor, risas y felicidad.



Después de la luna de miel empezasteis a construir vuestra vida juntos. Comprásteis esa casita acogedora cerca del parque.

Yo os ayudé a pintar las paredes y decorar cada habitación. Daniel montó los muebles mientras nosotras discutíamos sobre colores y cortinas.



Los domingos en familia se convirtieron en tradición sagrada. Tus padres venían a comer, Javier también.

Yo nunca me perdía esas reuniones maravillosas. Tu madre preparaba paella mientras Daniel y tu padre hablaban de fútbol.

Javier entretenía a todos con sus ocurrencias. La casa se llenaba de conversaciones animadas, carcajadas y cariño infinito.

Trabajabais mucho pero siempre encontrabais tiempo para disfrutar juntos. Viajes cortos los fines de semana, cenas románticas, noches de películas en el sofá.

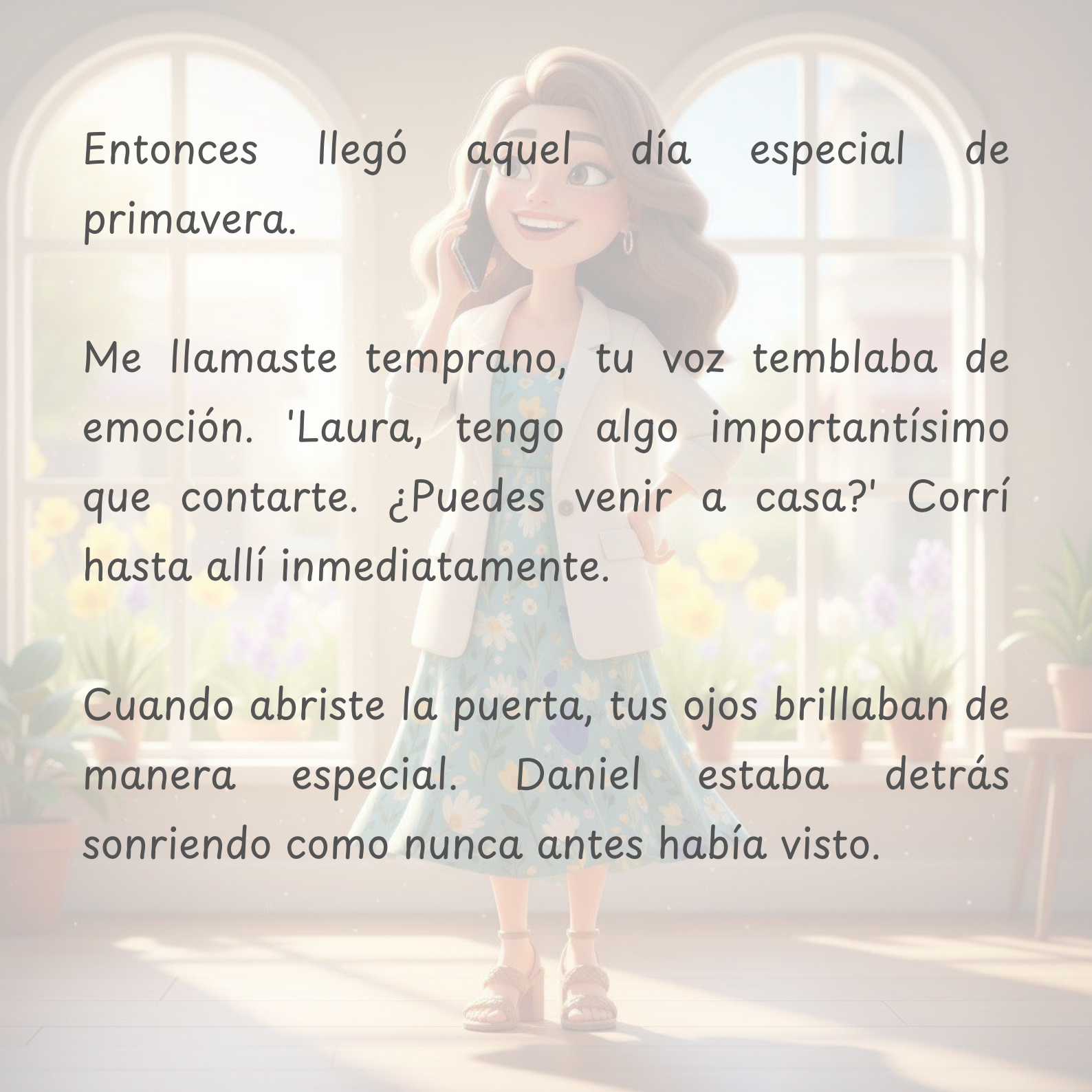
Vuestra relación crecía día a día. Se notaba que erais muy felices y que os cuidabais el uno al otro.



Entonces llegó aquel día especial de primavera.

Me llamaste temprano, tu voz temblaba de emoción. 'Laura, tengo algo importantísimo que contarte. ¿Puedes venir a casa?' Corrí hasta allí inmediatamente.

Cuando abriste la puerta, tus ojos brillaban de manera especial. Daniel estaba detrás sonriendo como nunca antes había visto.

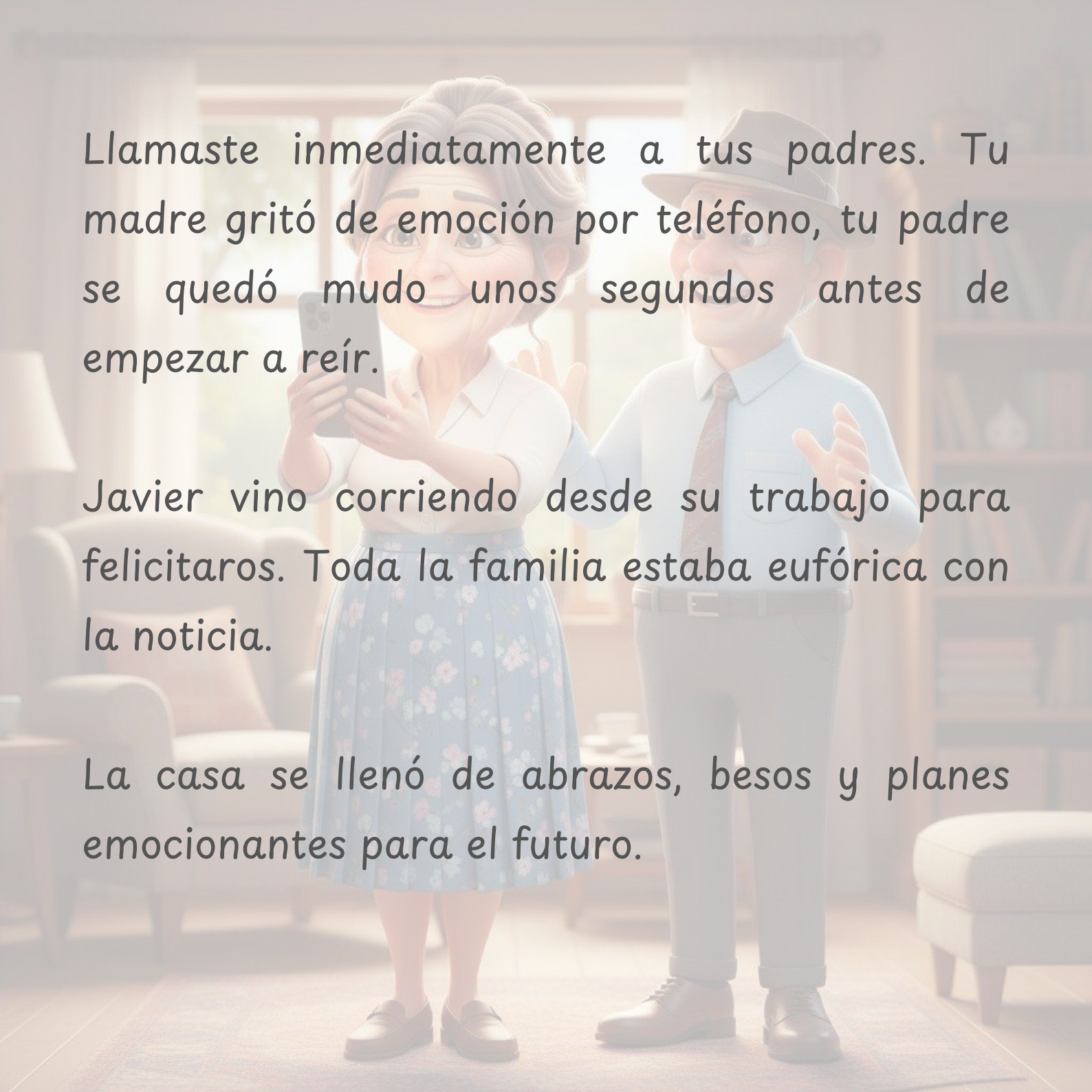


Capítulo 3: LA LLEGADA DE UNA NUEVA VIDA

'Estoy embarazada', susurraste con una sonrisa enorme. No podía creerlo. Te abracé fuertísimo mientras las dos llorábamos de alegría.

Daniel se acercó y nos abrazó también. Era el momento más emocionante de nuestras vidas.





Llamaste inmediatamente a tus padres. Tu madre gritó de emoción por teléfono, tu padre se quedó mudo unos segundos antes de empezar a reír.

Javier vino corriendo desde su trabajo para felicitaros. Toda la familia estaba eufórica con la noticia.

La casa se llenó de abrazos, besos y planes emocionantes para el futuro.



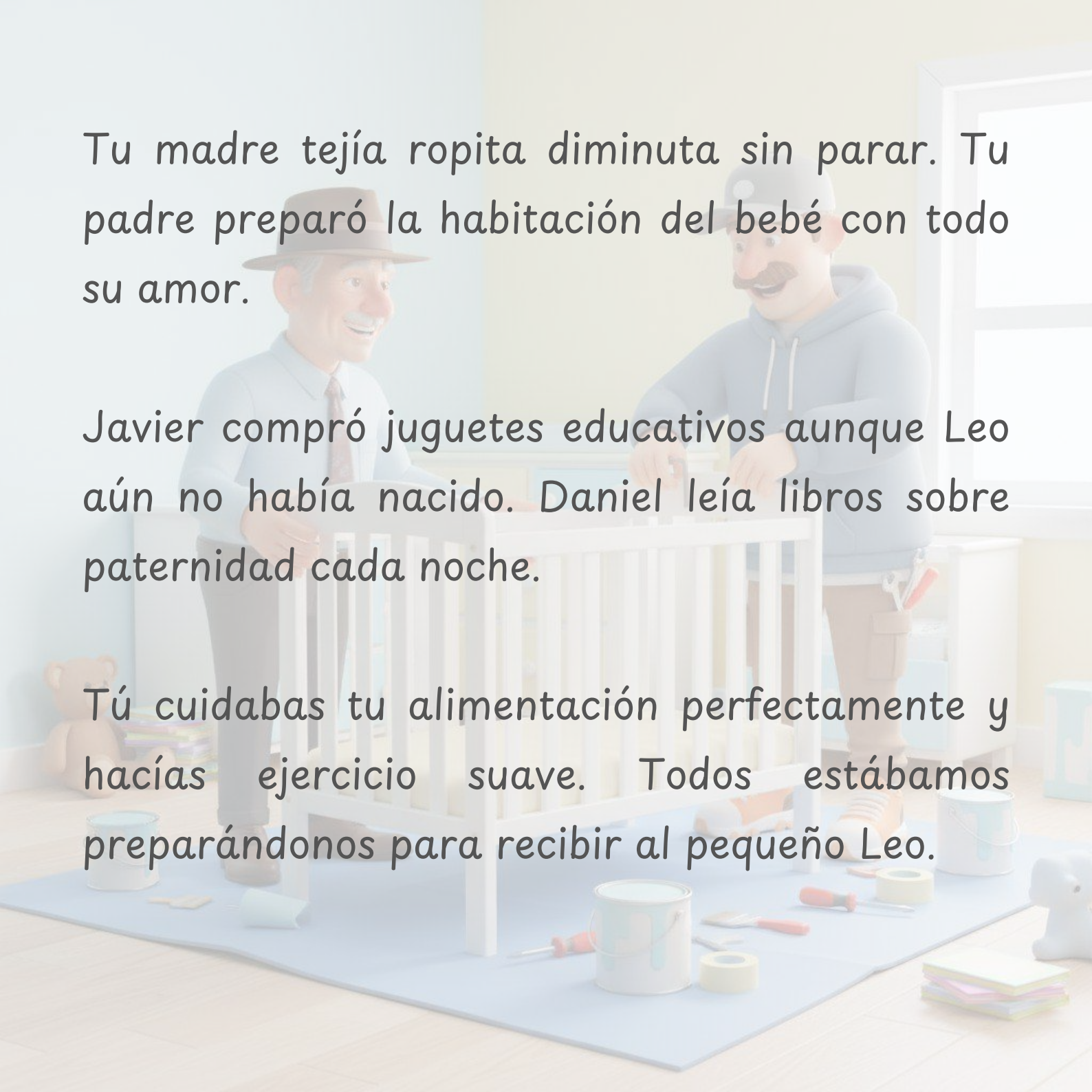
Los siguientes meses fueron increíbles. Te acompañé a muchas citas médicas. Vimos las primeras ecografías juntas.

Daniel no cabía en sí de felicidad. 'Es un niño', anunció el doctor. 'Se llamará Leo', decidisteis inmediatamente. El nombre os encantó a los dos.

Tu madre tejía ropita diminuta sin parar. Tu padre preparó la habitación del bebé con todo su amor.

Javier compró juguetes educativos aunque Leo aún no había nacido. Daniel leía libros sobre paternidad cada noche.

Tú cuidabas tu alimentación perfectamente y hacías ejercicio suave. Todos estábamos preparándonos para recibir al pequeño Leo.



La barriga crecía semana tras semana. Te ayudé a comprar la cuna, el cochecito y toda la ropa necesaria.

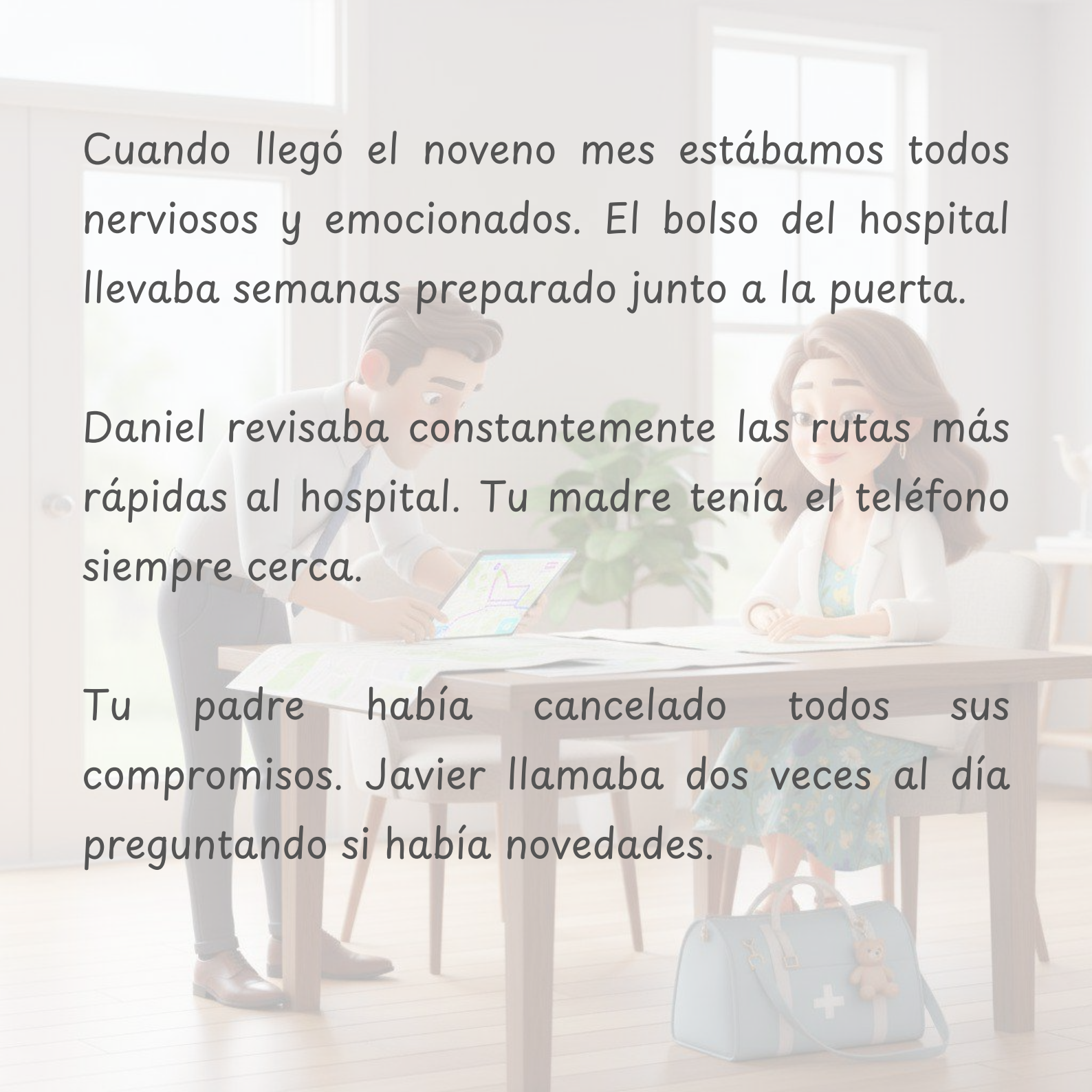
Daniel montó cada mueble con paciencia infinita. La habitación quedó preciosa, llena de detalles cariñosos y colores suaves que transmitían paz y tranquilidad.



Cuando llegó el noveno mes estábamos todos nerviosos y emocionados. El bolso del hospital llevaba semanas preparado junto a la puerta.

Daniel revisaba constantemente las rutas más rápidas al hospital. Tu madre tenía el teléfono siempre cerca.

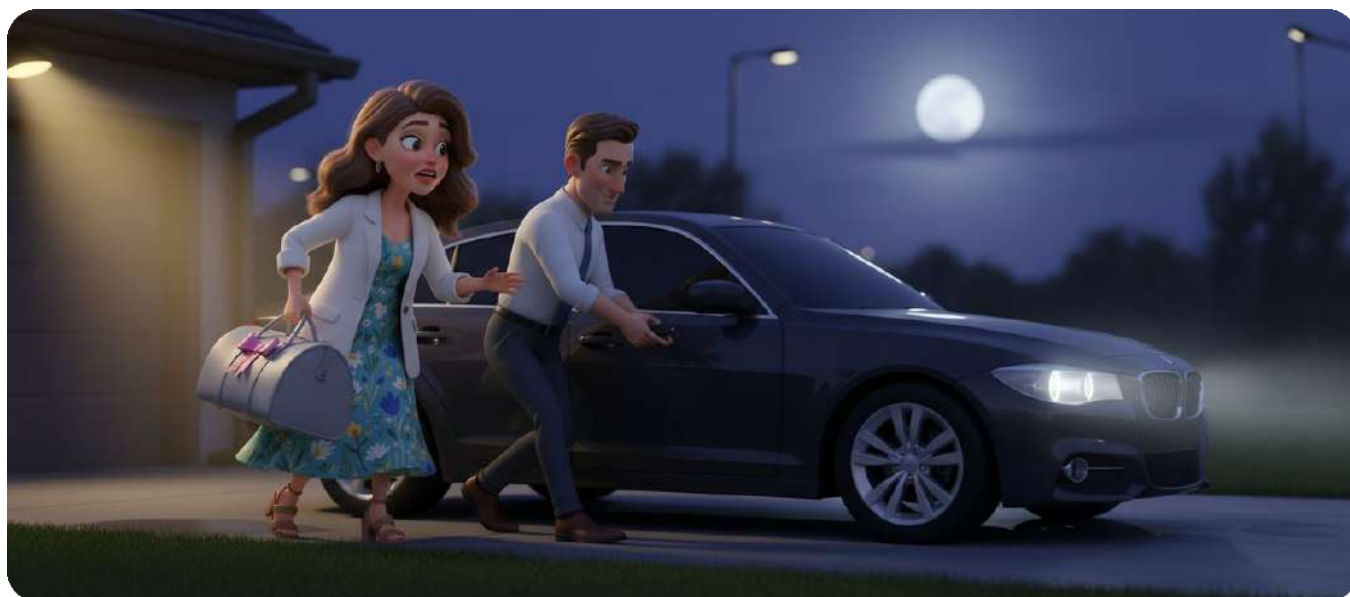
Tu padre había cancelado todos sus compromisos. Javier llamaba dos veces al día preguntando si había novedades.



Capítulo 4: BIENVENIDO LEO

Aquella madrugada de marzo sonó tu teléfono. 'Laura, creo que ha llegado el momento', dijiste nerviosa.

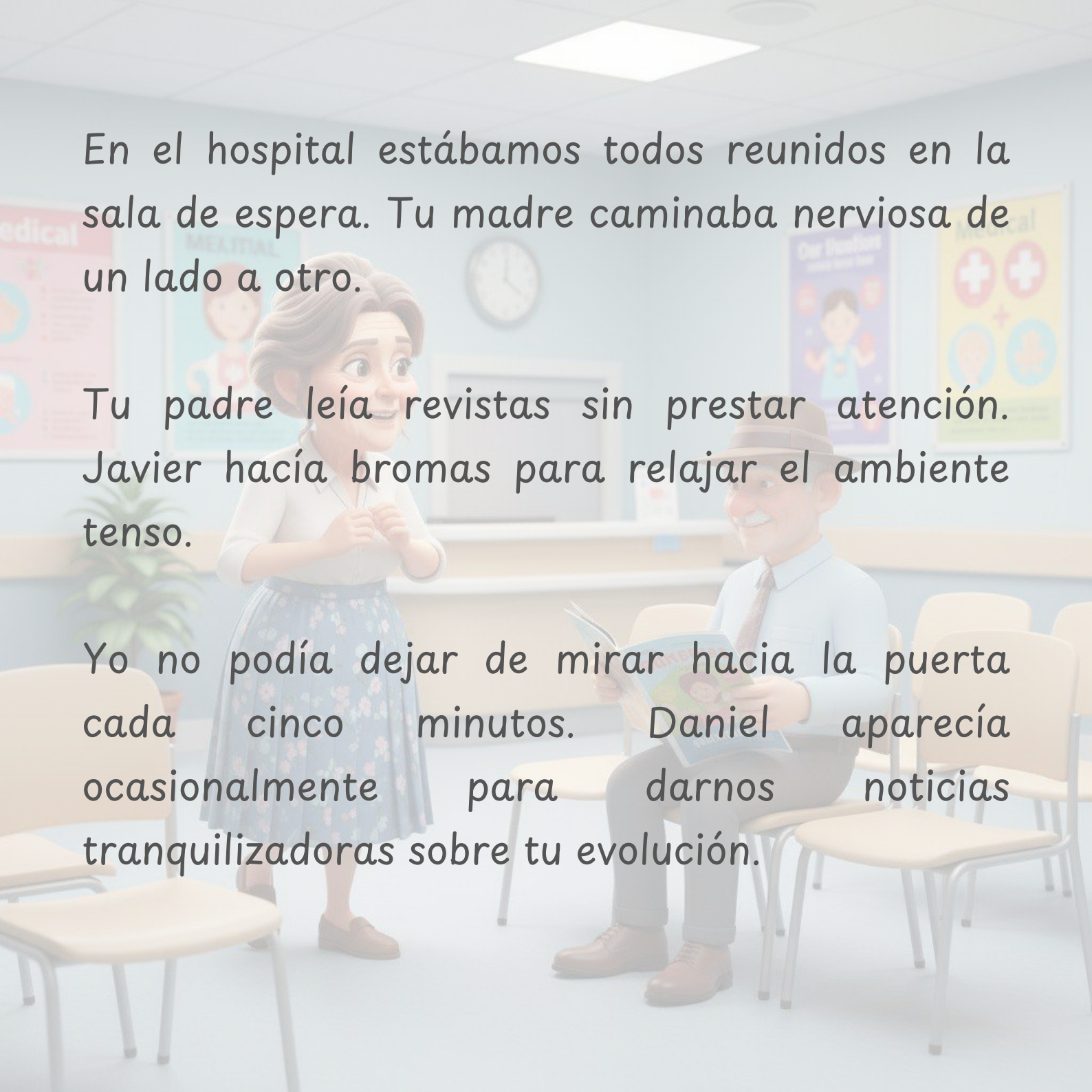
Daniel arrancó el coche inmediatamente. Yo corrí al hospital sin dudar un segundo. Era el día más esperado.



En el hospital estábamos todos reunidos en la sala de espera. Tu madre caminaba nerviosa de un lado a otro.

Tu padre leía revistas sin prestar atención. Javier hacía bromas para relajar el ambiente tenso.

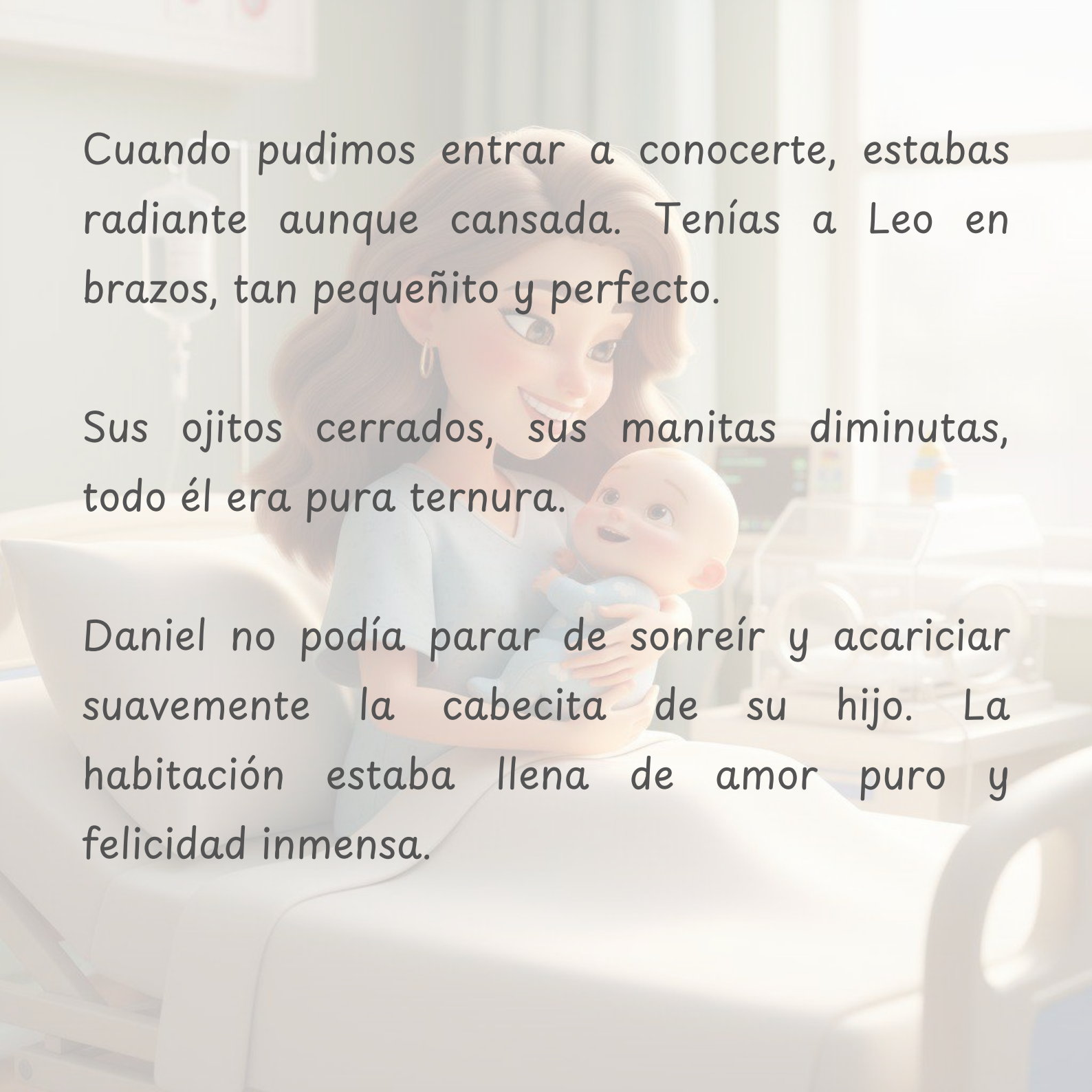
Yo no podía dejar de mirar hacia la puerta cada cinco minutos. Daniel aparecía ocasionalmente para darnos noticias tranquilizadoras sobre tu evolución.





Después de varias horas de espera, Daniel salió corriendo con lágrimas de felicidad. '¡Ha nacido Leo! Está perfectamente y Marta se encuentra genial', gritó emocionado.

Todos empezamos a llorar y reír simultáneamente. Tus padres se abrazaron, Javier saltó de alegría.

A soft-focus background image of a woman with long brown hair, wearing a light blue hospital gown, sitting in a hospital bed and holding a newborn baby. The baby is wearing a blue onesie and has its eyes closed. The room is brightly lit, with medical equipment visible in the background.

Cuando pudimos entrar a conocerte, estabas radiante aunque cansada. Tenías a Leo en brazos, tan pequeñito y perfecto.

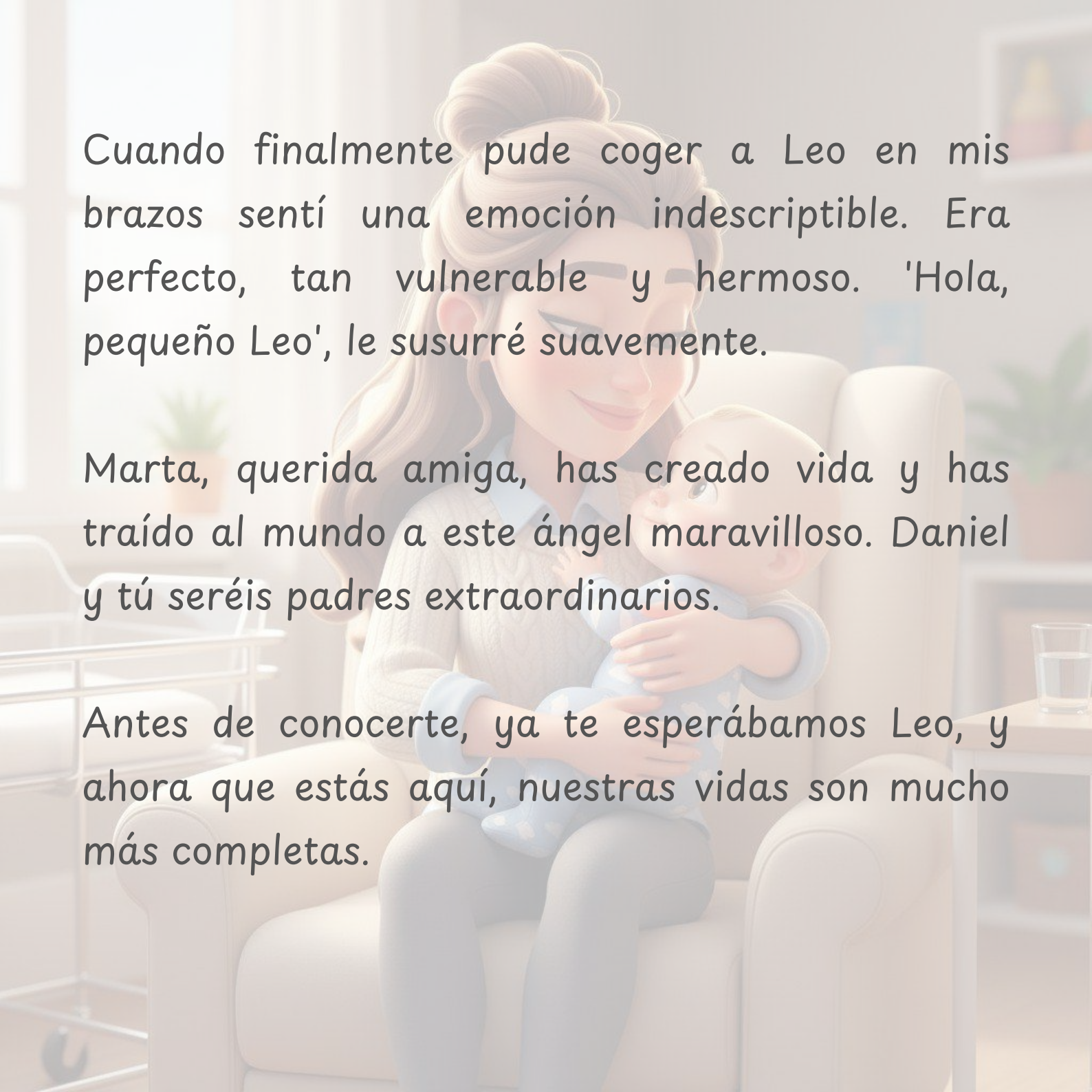
Sus ojitos cerrados, sus manitas diminutas, todo él era pura ternura.

Daniel no podía parar de sonreír y acariciar suavemente la cabecita de su hijo. La habitación estaba llena de amor puro y felicidad inmensa.

Tu madre fue la primera en coger a su nieto. 'Hola, Leo precioso', le susurró con voz temblorosa. Tu padre se acercó con cuidado, emocionado hasta las lágrimas.

Javier bromeó diciendo que Leo sería el tío más guay del mundo. Yo esperé pacientemente mi turno para conocerlo.



A soft-focus illustration of a woman with long brown hair in a bun, wearing a light blue sweater, sitting in a white armchair and holding a baby. The baby is wearing a blue onesie with white polka dots. The background is a warm, sunlit room with a white crib and a glass of water on a side table.

Cuando finalmente pude coger a Leo en mis brazos sentí una emoción indescriptible. Era perfecto, tan vulnerable y hermoso. 'Hola, pequeño Leo', le susurré suavemente.

Marta, querida amiga, has creado vida y has traído al mundo a este ángel maravilloso. Daniel y tú seréis padres extraordinarios.

Antes de conocerte, ya te esperábamos Leo, y ahora que estás aquí, nuestras vidas son mucho más completas.



@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia

